
SUBESTIMADOS, SOBRESTIMADOS, PRIVILEGIADOS **(1ra. Corintios 1:25-31)**

Introducción

Es posible que en algún momento de nuestras vidas nos hayamos sentido poco valorados, quizás rechazados o menospreciados por otras personas. Así mismo, también es posible que en algún momento hayamos exagerado el nivel de nuestra autoestima. Dios en su palabra nos habla acerca de ambas situaciones y nos hace ver nuestro verdadero valor delante de Él y lo privilegiados que somos de ser escogidos para el servicio de su obra.

A. Los Subestimados por el mundo (Ver. 27)

a. Los necios: aquellas personas catalogadas como faltos de inteligencia o de razón. Pero también personas que aun sabiendo lo que deben hacer, no lo hacen. Algunos sinónimos de esta palabra: ignorante, terco, etc. Bajo este concepto, un buen ejemplo que tenemos en la Biblia de personas necias es el apóstol Pedro, a quién la Biblia nos presenta como un hombre que aun andando con Jesús y aprendiendo de Él, en ocasiones hacía lo que no debía. Junto con él también podemos mencionar a Andrés, Jacobo y Juan, quienes eran pescadores (**Marcos 1:16-20**) y podrían ser catalogados hombres de poca inteligencia

b. Los débiles: se aplica a aquellas personas con un carácter frágil, que tienen poca fuerza de voluntad y flaqueza de ánimos, cediendo así a la voluntad de otros. Pero también es aplicado a personas que tienen poca fuerza o resistencia física. Un ejemplo bíblico de este tipo de personas es David quién por ser un muchacho de baja estatura y siendo el menor de sus hermanos, éstos y Saúl le subestimaron pensando que no podía vencer a Goliat (**1er Samuel 17**)

c. Lo vil, lo menospreciado, lo que no es: La palabra vil tiene dos significados:

- ✓ **De poco valor.** Aquellas personas que ante el mundo tienen poco valor por su condición económica. Quizás Personas indigentes, que van por la calle mendigando. O quizás personas con oficios poco valorados. Por ejemplo, Jesús era hijo de un carpintero y por eso los judíos no podían aceptar que era el Mesías, el enviado de Dios y menos aún, que naciera en un humilde pesebre
- ✓ **Despreciable.** se atribuye a las personas que actúan con gran maldad, sin escrúpulos, que actúan de un modo muy bajo. Tal es el caso del apóstol Pablo, quien era tan vil que no le importaba matar a los cristianos y, sin embargo, un día Cristo se le cruzó en el camino y lo llamó al servicio de su obra

¿Por qué te ha escogido Dios?

Si has sido escogido por Dios, no ha sido por tu inteligencia, no ha sido por tu físico y mucho menos por tu nivel económico (**Ver. 26**).

B. Los sobrestimados (o de alta autoestima)

Si estás pensando que has sido escogido por Dios para el servicio de su obra, estás en lo correcto. Pero si estás pensando que Dios te ha escogido para cantar en la alabanza con tu hermosa voz, para liderar una espiga con tu sabiduría y madurez, o para cualquier otro ministerio donde se necesitan personas con tus cualidades, estás pensando de forma incorrecta. A Dios les plació escogerte, simplemente eso. Así que nadie tenga mayor concepto de sí mismo que el que debe tener (**Romanos 12:3**). Dios nos ha escogido para: avergonzar a los sabios y para avergonzar a los fuertes (**Ver. 27**)

¿Cómo lo vamos a hacer?

a. Predicando el Evangelio de Cristo (1ra. Corintios 1:17)

No me ha enviado Cristo a jactarme de mi ministerio. No me ha enviado Cristo a jactarme de mis dones ni de mis talentos. Cristo me envió a predicar el evangelio.

b. Dándole la Gloria a Dios (ver. 29-31)

Si estamos dispuestos a aceptar el llamado de Dios, si estamos dispuestos a servir en su obra, debemos tener presente que, todo lo que somos y todo lo que tenemos viene de Dios. Por Él estamos en unión con Cristo. Dios es la fuente y Cristo es el canal. Es decir:

- a. Nosotros somos necios, pero a través de Cristo tenemos la sabiduría para servir en su obra
- b. Nosotros somos culpables, más en Cristo hemos sido justificados
- c. Nosotros somos pecadores, pero Cristo nos ha santificado
- d. Nosotros estábamos cautivos y esclavos del pecado, pero Cristo nos ha redimido

Por tanto: La gloria es de Dios y si en algo queremos gloriarnos, hagámoslo en el Señor.

C. Los privilegiados

Un privilegio es la exención de una obligación o la ventaja exclusiva que se le concede a alguien. Estábamos hundidos en el pecado y el Señor nos eximió de pagar nuestras deudas. Somos privilegiados porque Dios nos escogió para

- a. Deshacer lo que es **(Ver. 28)**. Lamentablemente, lo que hoy día domina el mundo es la obra del enemigo, es decir, la maldad. Dios va a deshacer lo que es, deshaciendo la maldad que el enemigo ha plantado y esparcido por el mundo. Y para ello, le ha placido escogernos a nosotros, sus hijos. Somos privilegiados
- b. Potenciar la obra de Dios **(Juan 6:28-29)**. La obra de Dios es creer en Cristo. Su palabra dice que Cristo es el único salvador. Cristo es el camino, la verdad y la vida, nadie puede llegar a Dios sino a través de Jesús y todo aquel que cree en Cristo no se perderá y tendrá vida eterna **(Juan 3:16-17; Juan 14:6)**. Entonces: **la obra de Dios es la Salvación del Hombre** para ir a una vida eterna

CONCLUSION:

Pese a nuestra naturaleza pecaminosa, tenemos el privilegio de haber sido escogidos por Dios para trabajar en su obra y nuestro servicio en la obra de Dios es predicar el evangelio de Cristo, utilizando la sabiduría del Espíritu Santo y no la nuestra, para que, de ese modo, más almas se entreguen a Él y puedan tener al igual que nosotros una vida eterna reinando con el Señor en el cielo. El día que entendamos la concesión de ese privilegio, ese día no habrá excusas para servir al Señor.